

Medios policiales barceloneses investigan la posibilidad de que los verdaderos cerebros del asalto al Banco Central hubiesen entrado minutos antes del suceso como clientes y, en calidad de rehenes, haber coordinado las acciones de los encapuchados para así quedar libres de toda sospecha.

Barcelona:
Ana RUEDA

El hecho de que los asaltantes estuvieran distribuidos en tres plantas y la gran cantidad de rehenes habría logrado que los verdaderos dirigentes pasasen totalmente inadvertidos y que hubieran salido en la última tanda de cuarenta rehenes que fueron liberados en la tarde del domingo.

CC OO de Cataluña apunta también a esta posibilidad, después de haber mantenido largas conversaciones con los miembros de su sección sindical que estuvieron como rehenes en el banco. Así, todos coinciden en afirmar que uno de los rehenes, que pasó como cliente, se movió con toda libertad por el edificio bancario, conversaba relajado con los asaltantes y se rió expresivamente cuando vio por televisión la noticia de que el ex capitán Gil Sánchez Valiente se encontraba en el asalto.

Incluso algunos de los testigos van más allá, y aventuran la posibilidad de que este individuo fuese en realidad el ex capitán Sánchez Valiente, una vez que han oído por los medios de difusión las características físicas de este personaje.

No hay que descartar tampoco la creencia de que algunos de los organizadores del asalto pudieran haberse mezclado con los familiares de los rehenes y haber incitado a éstos, ante la tensión insistente a profirir insultos al Gobierno y a pedir que se negociase con los asaltantes. El ambiente de crispación y de griterío ante el delegado del Gobierno en Cataluña, Rovira Tarazona, pudo producirse por mediación de los infiltrados.

Campana provocadora

Las fuentes policiales no descartan que todo sea una campaña desestabilizadora para favorecer el golpismo

Los dirigentes del asalto se camuflaron entre los rehenes

La Policía investiga a todos los «clientes» que estaban en el Banco Central



Los hermanos Valenzuela, Quesada, Jibaja y Domínguez Martín, formaban la banda capitaneada por el número uno, Martínez Gómez, para asaltar bancos en Francia.

y provocar a las Fuerzas Armadas. Incluso se aventura que el atentado sufrido por el profesor Losantos por su presunta actitud anticaltalana según reivindicó Terra Lliure, haya sido el primer punto de acciones encaminadas a que el sentimiento de las Fuerzas Armadas hacia esta tierra no sea muy positivo.

Sobre la personalidad del número uno, José Juan Martínez Gómez, cabe señalar unas declaraciones efectuadas por su madre, en las que indica que «mi hijo no tiene la suficiente inteligencia, cultura y medios como para haber organizado el asunto; además, la voz que se oyó por radio no era la suya».

Un reportaje aparecido en el número 110 de la revista «Interviú» sobre «infiltrado en la CNT», habla que José Juan, también conocido por «El Rubio», señala que fue confidente de la Policía desde 1976 a 1979, colaborando desde la estructura interna de los movimientos clandestinos anarquistas de Barcelona

para disolver estos grupos.

«El Rubio» viajaba frecuentemente a Perpiñán en donde se convertía en un atracador vulgar de barrio. A su regreso a España, continuaba participando en la formación de grupos clandestinos anarquistas, a los que luego denunciaba.

Sobre la personalidad de «El Rubio» ha sido calificada por sus interrogadores de «un tipo muy mediterráneo, con mucha imaginación, sereno y tranquilo, lo que dificulta enormemente los interrogatorios».

Atracos en Francia

La Policía francesa, a petición de las autoridades españolas, ha facilitado una relación de las actividades delictivas de la banda que asaltó la oficina principal del Banco Central, en Barcelona, durante sus operaciones en el sur del país vecino, a finales del pasado año, principios del actual.

Cuatro de los asaltantes del banco ya estaban unidos en las citadas operaciones según los datos que posee la Policía francesa, aunque eran más los componentes de la banda que no pudieron ser identificados.

José Martínez Gómez, «número uno», ya era considerado, asimismo, jefe de la banda que operaba en Francia. A lo largo de 1980, se comprobaron a esta banda los siguientes delitos:

— 31 de mayo, atraco a las oficinas del Credit Agricole, de Villemolaque, con un botín de 430.000 francos (casi ocho millones de pesetas).

— 13 de junio, atraco a las oficinas de la Caja de Ahorros de los Pirineos Orientales, Prades, botín de 90.000 francos (algo más de un millón y medio de pesetas).

— 11 de julio, atraco a las oficinas de la Banque Populaire en Thuir, con un botín de 230.000 francos (cinco millones de pesetas).

— 28 de agosto, atraco a la oficina del Credit Agricole, en Rivesaltes, botín de 50.000 francos (aproximadamente un millón de pesetas).

El pasado 15 de enero, fue detenida la esposa del «número uno», al comprobar su identidad la Policía francesa. La mujer viajaba en compañía de sus dos hijos y se dirigía a Barcelona para dar a luz a un tercero. También reside en Francia, concretamente en la localidad rosellonesa de Ille-Sur-Tet. El padre de la joven ha sido interrogado en diversas ocasiones por la Policía gala.

Existen orden de búsqueda y captura, por parte de la Policía francesa, contra José Juan Martínez Gómez, alias «el Rubio», y los hermanos Valenzuela, Francisco Domínguez Martín, alias «Paco», y Juan Quesada Gibaja, implicados en los anteriores delitos, que supusieron un botín global superior al 1.600.000 francos, unos treinta millones de pesetas.